

La actitud de Wilson

Día con día vamos siguiendo con atención la actitud del Presidente Wilson y el Secretario Lansing, referente al actual conflicto europeo. Alemania a estas horas comprende la gran influencia en todo el mundo de los Estados Unidos, y a buen seguro, que si con seriedad y raciocinio se hubiera meditado en la actitud que adoptaría Wilson para constrarrestar la campaña de submarinos alemanes, el Gobierno alemán hubiera desistido de los fraticidas propósitos.

Cada día los centroamericanos ponemos la barba en remojo desde luego que si desgraciadamente el asunto se complica con los Estados Unidos, nuestros intereses están gravemente lesionados. Costa Rica, por ejemplo, tiene compromisos muy sagrados con los americanos, más en el asunto trascendental de la deuda exterior y de la actitud diplomática en bien de esta patria que ha observado el Secretario Lansing en el tristísimo caso de ir a pedir la intervención el ex-Presidente González. Fijaos que si no tuviesen cariño por este pedazo de tierra ya habrían llegado a los puertos buques de guerra y la cuestión se haría más seria, pero el demócrata señor Presidente de los Estados Unidos, que sabe respetar y atender el justo sentir de los pueblos, no ha prestado atención a las criminales pretensiones de Alfredo González, sino que él y Lansing sólo esperan ver el resultado de las elecciones.

Costa Rica es uno de los países latinoamericanos más felices, pues tanto los cónsules como grandes financistas y diplomáticos extranjeros se han formado el mejor concepto de los ticos, y en verdad aman este terruño; desde luego que han venido a exponer sus fuertes capitales para ensanchar la agricultura y el comercio. Mr. Minox C. Keith, por ejemplo, fué uno de los primeros en hacer esfuerzos y empujar el carro del progreso, y así sucesivamente. Los americanos como los Keith, Mollins y otros tantos más empresarios que nos honran, son en todo momento nuestros defensores como el mismo Mr. Pophan en el asunto límites con Panamá y el canal entre Nicaragua y Costa Rica. Por eso, nosotros, en verdad, deploramos que se llegara a un fin determinado entre Alemania y los Estados Unidos, porque sin ambages debemos de confesar que nosotros le debemos mucho a los americanos y que en este caso, ellos, respetando a Wilson y Secretario Lansing, no han dicho una palabra atacando el actual orden de cosas en Costa Rica. Nos otros estamos garantizados pues tenemos un Ministro americano que es prominente figura de honradez y patriotismo e ilustración como el honorable Mr. Edward H. Hale, quien nos está garantizando, y el mismo Mr. Hale, ha probado diferentes veces amar de verdad a esta República.

Aparicio Olivares